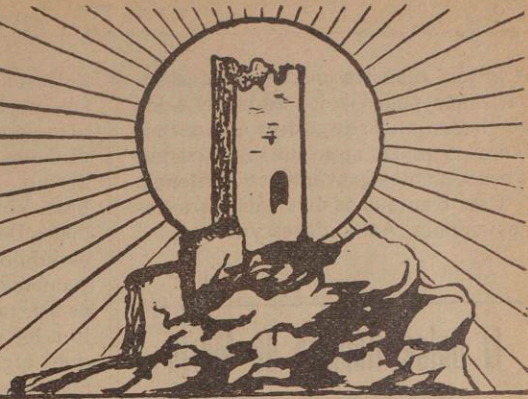


# Amor y Esperanza

Periódico - Parroquial-Quincenal



Año I

Alhama de Murcia, Domingo 21 de Septiembre de 1924

Núm. 16

## EL TEATRO Y EL CINE

*Una opinión poco sesuda.—De puertas adentro.—El gesto viril de un pueblo católico.—Plausible pregunta de una vieja gan-gosa.—Resumen y conclusión.*

—Que sí, que no; porque si el teatro, porque si el cine...

—Vamos, vamos, ya me estais ti-

él pasa, pero de puertas adentro o lo que es igual, concretándonos a nuestro pueblo, he de deciros que...

El Salón Espuña es un magnífico coliseo con todas las condiciones de los de su clase, y que, bien orientado, está llamado a ser escuela de cultura, de moralidad y de arte.

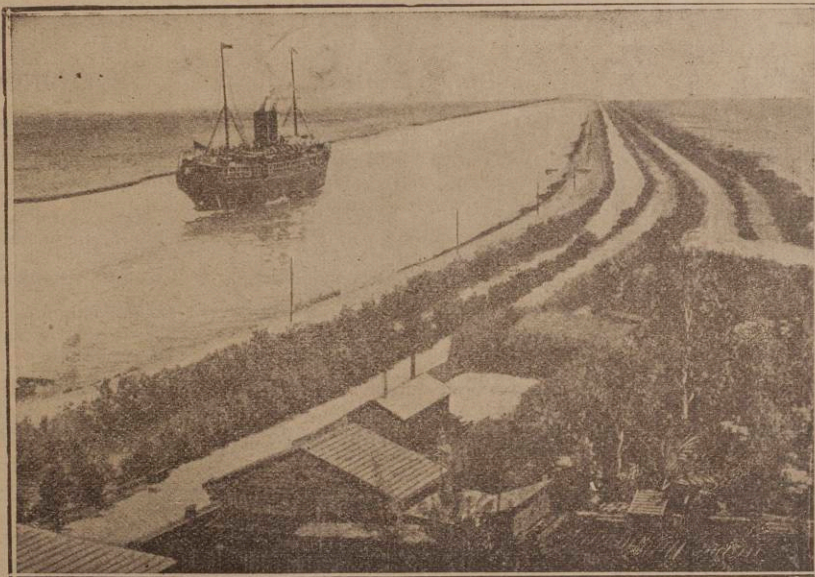
Que su dueño y empresario nuestro distinguido amigo D. Enrique López, como caballero de exquisita honorabilidad y honradez (dicho sea sin

se pusieron en pie... marcharon a la calle... protestaron viril y enérgicamente, como protestó el empresario que no fué menos sorprendido y chasqueado.

¡Eso hizo este pueblo honrado... el pueblo católico de Alhama de Murcia!...

—Pero, Sr. Cura,—preguntó una vieja—¿se *pue dir* al cine o al teatro con tranquilidad de *conciencia*?

—Ya lo dije al principio. Se puede



EL CANAL DE SUEZ, QUE UNE EL MAR ROJO CON EL MEDITERRÁNEO

rando de la lengua; ya queréis que os dé mi opinión sobre el teatro y el cine.

¿Y qué os voy a decir? Que el teatro es bueno, si es bueno; y que es malo, si es malo. Que el cine es bueno, si es bueno y que es malo, si es malo.

Que hubo tiempos venturosos en que el teatro fué escuela de buenas costumbres; pero que, hoy, el teatro y el cine son escuela de corrupción.

Esto, en términos generales: asomándose al mundo y viendo lo que en

ofensa de su modestia), está animado de los mejores deseos.

Y que, el público que al referido Salón concurre, no es de los de gusto estragado y escaso de sentido ético o moral; sino que, amante de la cultura y de la moralidad, le asquea y repugna todo lo que huele a basura de inmoralidad y corrupción.

Así lo demostró en cierta ocasión en que fué sorprendido por la procaacidad y desenvoltura de unas desgraciadas actrices que ni conocían la honestidad, ni la decencia; todos a una

ir, si las funciones que se representan son buenas o morales. No se debe ir, si son malas o inmorales.

Y aun muchas veces sucede que se anuncian buenas funciones y las compañías las hacen malas.

Por lo que, si queréis ir al teatro o al cine, conviene que preguntéis antes si las funciones o las compañías que las representan son aceptables porque si no lo son, no debéis ir, si no os vale no divertirse que perder el tiempo.

Y esta obligación incumbe principalmente a los jefes de familia;

